

Nuestro privilegio alado

Convivimos con una especie que, por su rareza y escasez, es difícil de encontrar. Es probable que alguna vez, hayamos tenido la oportunidad de contemplar algún ejemplar posado o en vuelo; incluso que nos haya llamado la atención por su gran atractivo y, aún así, no hayamos sido capaces de reconocerla. Algo parecido a encontrarnos con una obra de arte realizada por un artista cotizado pero cuyo valor desconocemos.

Probablemente dejaríamos pasar la oportunidad de hacerla nuestra, colocarla en el lugar más emblemático de nuestro hogar y asegurar su conservación y cuidado.

Para que algo así no suceda es necesario conocer algunos de los rasgos morfológicos distintivos del águila perdicera.



Programa LIFE de conservación del: **Águila Perdicera**

Direcciones de interés

Servicio Territorial de Medio Ambiente
Sección de Espacios Naturales
C/Juan de Padilla s/n 09006 BURGOS
Tfno. 947 28 15 03

Para contactar con la Campaña

Correo electrónico: olga@entornoproducciones.e.telefonica.net

Foto portada: R. y L.E. Ventosa y F. Ruiz

Compartir un territorio de águilas y de gentes



Compartimos un territorio ...



El águila perdicera es una especie que comparte con los cazadores su predilección por ciertas presas de caza menor: especialmente el conejo y, en un segundo orden de preferencia, aves de tamaño medio como palomas, perdices y córvidos.

La abundancia de la población de conejo es necesaria para la supervivencia de esta especie. Por ello, la Junta de Castilla y León está realizando importantes esfuerzos de reintroducción y repoblación de conejos en áreas potenciales de águila perdicera.



Es una línea de acción que nos favorece a todos y que posibilita que en un futuro podamos hacer compatibles la caza en estos territorios con la conservación del águila perdicera.



Los cazadores constituyen un colectivo caracterizado por el profundo conocimiento que tienen de sus cotos.

- Los recorren y estudian con interés acumulando datos que les permitan comprobar los efectos del paso del tiempo y el cambio de las estaciones.
- Junto a ganaderos, agricultores y naturalistas, son probablemente los usuarios del medio natural que mejor conocen el terreno.

Este contacto con el medio permite la actuación preventiva en la gestión de especies cinegéticas, la detección en su inicio de todo tipo de impactos ambientales, y la valoración de la presencia, desaparición o recolonización de las superficies acotadas por el águila perdicera.

En definitiva pueden llegar a ser uno de los colectivos de informadores de campo de mayor eficacia para la conservación de especies de fauna amenazada; así como colaboradores en la gestión del territorio, especialmente en el fomento de especies presas.

...y somos aliados para la conservación...

... con objetivos comunes



Cada vez son menos las personas que realizan actividades prohibidas o mantienen la inercia de prácticas dañinas para la fauna, en otros tiempos autorizadas por el desconocimiento de los desastrosos efectos que ocasionaban. Es el caso de los venenos o de la utilización de medios no selectivos de control de predadores reconocidos como especies cinegéticas (zorros, jabalíes, córvidos...).

Hoy está perseguido, penado y marginado dentro del propio colectivo de cazadores el furtivo y el escopetero coleccionista de piezas, que da valor a la rareza de la captura y no a la dificultad del lance; que entiende la caza como un concurso y que antepone su interés personal al cuidado del coto y al respeto hacia sus compañeros de partida.

Son ya mayoría los cazadores que sienten una satisfacción especial al compartir sus lances con rapaces como el águila perdicera o el búho real. Que se sienten orgullosos de poder cazar en un coto situado en una Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), donde a la belleza del paisaje se une una comunidad faunística muy próxima a la que conocieron nuestros ancestros.

La presencia del águila perdicera y otras rapaces es el certificado de calidad para un coto de caza donde el ejercicio de la actividad cinegética se realiza de una forma responsable con el entorno, y se garantiza su disfrute por las generaciones venideras.